



aad 8430
"LAS TRES CORONAS DEL MARINERO":

Mitológicas ruicianas

Las tres coronas del marino es un filme prodigioso desde cualquier perspectiva cinematográfica. La narrativa, la fotografía, el sonido, la actuación, el color (que varía del blanco y negro al sepia y el policromado), son todos elementos que contribuyen a conformar este mundo ruicano fabuloso de fantasmas, mitos y leyendas. Desde el punto de vista narrativo, la película está contada como género de aventuras, a partir de las historias que los marineros relatan de sus viajes. Su origen está, pues, en ese género literario tradicional, con ecos de "La Odisea", "Los viajes de Gulliver" y "La isla del tesoro" (que Ruiz filmaría posteriormente), novelas que todas convergen en la salida de un jovencito del hogar (o del vientre materno) para recorrer y conocer el mundo, y volver convertido en un hombre maduro.

Es así como en "Las tres coronas del marino" todo parte cuando un muchacho de Valparaíso se hace a la mar para deambular por lugares

- Este jueves 11, en el Instituto Francés, se exhibirá por última vez en Santiago la película del cineasta chileno residente en Francia, Raúl Ruiz.

de nombres sugerentes como Singapur, Dakar, Tánger, retornar al punto de partida y emprender viaje nuevamente. Todo esto se sabe no porque esté contado directamente, sino porque el marino encuentra a un estudiante quien, a cambio de tres coronas danesas, escucha las aventuras de tan extraño personaje. El estudiante es entonces el que escucha como atento espectador toda la historia y los espectadores, a su turno, se sienten representados por él al interior del filme. Y Ruiz magistralmente nos lleva de la mano por un laberinto de aventuras e historias.

Hacia el final del filme se ve que con este encuentro se cumple un ciclo donde se cierra la circularidad de la narración. Para Ruiz no hay nada gratuito, cuestión que acerca a los mitos y a las leyendas: todo armoniza a la perfección, toda está justifi-

cado por el omnisciente creador, toda fantasía es explicable.

Así, cada personaje que conoce el marino en sus viajes tiene alguna historia que contar. Matilde, la coista de Valparaíso, es probablemente la única sin historia propia, pero sí se hace hincapié en que tiene sólo un oficio, al igual que los marineros del barco que comen todo el día y no defecan. Este símbolo de muerte y de descomposición continua da un primer indicio del carácter fantasmagórico del relato, donde la acción transcurre en el mundo de los muertos.

Otra historia que se entrelaza es la de la virgen que lleva a los hombres a su habitación llena de muñecas alucinantes y que colecciona chiches en su alud. Además de estos, conserva la cuenta de los hombres que la han visitado y que han escuchado sus pesares. Mantiene el alud

desde que sus padres la dieron por muerta en Singapur.

Está también la historia del negro de Dakar, un predicador paupérrimo que lo único que pide al marino son "tres coronas danesas", las que éste entrega sin previa explicación para tan particular pedido. Estas serán las que al final explican el acertijo, que no es más que una metáfora de la muerte y del mundo de los muertos. Este personaje es clave para cerrar el círculo de toda la aventura.

Todas las historias están pues ligadas a la muerte y a los espectros, como el barco donde viaja el marino y que es una trasposición del mito chilote del Caleuche. El estudiante será quien descubra el misterio al pagar al marino justamente tres coronas danesas por el derecho a enlazar en el barco. Todo se precipita hacia el fin y nuevamente comienza la historia que se repetirá infinitamente mientras existan la vida y la muerte. Tal vez con otros personajes y otras aventuras, pero siempre ese ciclo tan típico del mito.

Ruiz enfoca esta elucubración que parece tan intelectual con emoción y espíritu lúdico, con una poesía que fascina y diálogos que tienen la consistencia de literatura en imágenes. La fotografía juega a los cambios de color por razones expresivas, pero también distanciadoras (cuando no burlonas), con una profundidad de campo del cine de otros tiempos, con primeros planos que dan vértigo, con la ambientación fantástica de esos bares de puerto. El sonido y la música son como de película de suspense, con toques de nuestra música latinoamericana (tango, bolero, cha-cha-chá). Sin olvidar un humor cercano a Buñuel que distancia permanentemente, lleno de ironías y chistes.

Considerado un genio en Francia y prácticamente desconocido en su propio país, Raúl Ruiz continúa con esta película que es uno de los realizadores más importantes y originales del cine contemporáneo.

CONSTANZA JOHNSON



Página 48, ANALISIS, del 8 al 14 de agosto 1988

no. 229.

**"Las tres coronas del marino, mitológicas ruicianas
[artículo] Constanza Johnson.**

AUTORÍA

Johnson, Constanza

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las tres coronas del marinero, mitológicas ruicianas [artículo] Constanza Johnson. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile